

La República modelo

«Telegrama de New York:

«Las compañías mineras, para defender las huelgas, que amenazan inundar los mineros, si no se acode a sus peticiones, han expendido 4,000 hombres y un gran armamento con fusiles».

«Telegrama de Puerto Rico: «El gobernador Hunt ordenó ejecutar a cuatro asesinos, al pesar de la oposición y súplicas de la población. Los soldados de la fuerza levantaron al cielo y los cuatro condenados sufrieron la pena de garrote vil. Hizo voces de verdugo un prelatado, que, en recompensa, fue puesto en libertad y recibió cien dólares».

«Diciémos que una república siempre es mejor que una monarquía, pero cuando se trata de la gran república modelo es algo excepcional: el derecho, la libertad, el humanismo son excrepaciones sostenidas y garantidas».

«Solo falta añadir: garantías para los explotadores, para que los empujados hombres como cerdos para mantener sus privilegios, con el derecho del obrero. Y el humanismo queda bien expuesto con las bárbaras ejecuciones de Puerto Rico».

«Cada día estaba abarcando la pena de muerte, sino matar a la española con garrote vil, y premiar al asesino ejecutor con la libertad y cien dólares».

«Ejemplos tan edificantes como estos se dan muchos en los Estados Unidos».

INVIERNO

El invierno ha tendido sobre nosotros su pesado manto de nieblas; hace frío, un frío intenso, cuyos vientos monótonos parecen desgarar salvajemente la carne; y el cielo nos envía una lluvia melancólica y persistente. Diríase que el cielo llora—con un llanto lúgubre—nuestros tristes infortunios.

Hermosa noche esta la que todos lo poseen: noche triste y angustiosa para los desheredados de la fortuna. Los primeros podrán—después de haber cenado en la refecturía—perseguir a la *Charente*, divertirse espléndidamente en el teatro, pasearse en coche e ir de seguida a dormir en mollida cama con una hermosa mujer al lado que poetice sus regocijos de satisfechos; los segundos, al menos, se contentarán al raso el capitán de la lluvia y el bofetón del frío; irán de puerta en puerta buscando un quicio donde acurrucarse y esquivando las miradas de la policía, porque en este mundo fella es un crimen ser pobre, es un crimen pasear las noches en la calle y es un crimen también meterse en una pieza cuando se carece de recursos con que sufragar su importe.

Alhora mismo acabo de ver en el portón de un teatro, al pie de una escultura, carrujes lujosos, a un pobre niño, a un hueso, pálido, exangüe casi, un flor del arroyo mustia por falta de savia vital; moral y materialmente vital. Y en la frente de ese niño, el el estigma del crimen; la sociedad quemó sus carnes con el hierro candente de la miseria; ese niño está obligado a ser un bandido; lo falta de pan, falta de cultura, con el organismo atrofiado por una herencia honrosa de antepasados, el niño y el hambres, irán buscando a asegurar su vida en un presidio. Ese niño está muerto para el mundo del trabajo; le obligan a ser criminal y lo será [dios de Dios no tiene otro recurso]...

Yo experimento el mismo sentimiento profundos de angustia y como tengo necesidad ineludible de exteriorizar en una ótra forma todas las impresiones que recibo, entro en un café y me puse a preguntar estas líneas, a la vez de cuya pobreza intelectual se ve latir una protesta enérgica y sincera; se perciben las vibraciones de un espíritu sano herido brutalmente por el golpe estúpido, grosero, de esta realidad super-grosera y super-estúpida.

Hace frío lo siento yo, aquí, en esta atmósfera caldeada por el hacinamiento de cien personas, por el huarar constante de cien cigarros que no sentirán los pobres para en mitad del arroyo, desahogados y hambrientos! Hace frío, un frío intenso, cuyos vientos monótonos desgaran salvajemente la carne blanda de los desheredados; no sé si la tibia y perfumada carne de los burgueses, embutidos en sus gabanes de nutria; no sé tampoco la morbida carne de las prostitutas criadas en la lujuria.

Y los tristes, los flacos, los hambrientos «golpos» del arroyo experimentarán—necesariamente deben experimentar—experimentarán, digo, un nobilismo algo de vengencia al ver pasar por su vera, con las vituitas corridas, los elegantes carrujes burgueses; sentirán en sus fibras más íntimas la salvaje bofetada del lujo y se levantarán instintamente con la frente alta, exigiendo soberbiamente su puesto en el banquete de la vida, reivindicando su derecho al pan, constatación en opción al placer por todos producido.

Y no será entonces el lujo quien abofete a la miseria sino que será la miseria quien desgarar con sus uñas acoradas a los capangues de la riqueza social. Los flacos, los pálidos, los tristes «golpos» que hoy andan por las calles huyendo de una a otra plaza con sus cuerpos ateridos; ocultos a los sustentadores del régimen social, que estos mismos le produjeron, serán mañana hombres útiles y aportarán su grano de arena a la obra gigante de la riqueza colectiva.

El hambre, el frío, los ahí dos grandes factores de la futura revolución humana. Y el invierno, al tender sobre nosotros su pesado manto de nieblas, el cielo al llorar con lluvia que es llanto nuestros ingentes dolores; el frío al desgarar salvajemente nuestras carnes, se asocian a nosotros en esta lucha contra el mundo que sin embargo se empeña contra la miseria; en esta santa cruzada que voluntariamente nos hemos impuesto para derrocar las columnas sustentadoras de una organización absurda, infame y degradante.

Hace frío, mucho frío; es de noche y el cielo llora...

Julio Camba

LA GUERRA CONTRA LOS BIENES

Declaraciones oficiales, por boca del primer lord de la tesorería británica, Mr. Balfour:

«La guerra cuesta a Inglaterra 22,000 millones y 228,000,000 de libras esterlinas».

Pero estos millones son pagados con los bienes de los que no queda el valor de los territorios adquiridos y un porvenir grande para nuestro comercio é industrial».

Mr. Balfour se apresuró a demostrar el gran negocio de la operación, para que no alarmara la pérdida de tantos millones.

Sobre las vidas de sus súbditos no dijo más lo mencionado como dato estadístico.

Respecto á los causes de la guerra, únicamente que fueron provocados á ella. Es bien manifiesto, pues, que tantas muertes, tantos asesinatos, no tenían más objeto que robar unos territorios ricos.

Y los Códigos castigan á los ladrones; pero á los ladrones de blocaos, á los pobres ladrones.

Cuando el robo se efectúa por un gobierno de un soberano, se le llama *piratería*.

Entonces, ¿por qué se quieren leyes y gobiernos para que robar la guerra para robarnos?

[Injusticia humana!]

Mañana Domingo en el teatro Doria á las 2 de la tarde conferencia por Guaglianone.

LA GRAN CATASTROFE

Todos estaban ya fatigados de remover escombros y sepultar cadáveres.

Solo quedaban las ruinas de una casa malita, y los gentes se movían por esas ruinas, buscando salvación de alguna de sus moradoras.

Sin embargo, unas almas caritativas observaron que al habia sido pecadoras, buena cuenta habian dado ya de sus pecados.

Y se resolvio llevar la abnegación hasta el fin.

Con bastante cuidado empezaron á sacar vigas, muebles, puertas, ladrillos, tierra, todo revuelto en las ruinas, cuando descubrieron destruidos de mujeres jóvenes, desuadas y á medio vestir, necen encontradas y llevados á la fosa común.

Poco á poco llegaron á la planta baja del edificio, cuando se escapó de todos los libros esta exclamación, imposible de reprimir:

¡Ah!... Don Facundio!

En efecto, por las ropas y tipo, habian reconocido á don Facundio abrazado á una pecadora, y ambos aplaudidos entre los escombros.

Don Facundio, que se habia hecho célebre en la publicación por su intranquilidad y su indecisa significación, inmundicia que habia fundado y prestado muchas instituciones benéficas y religiosas, que habia sido hasta entonces un hombre de bien, mientras tuvo autoridad, que era el prototipo de la severidad chapada á la antigua, habíase convertido en un hombre de sorpresa, de la gran catástrofe en momentos de la rebelión de la carne!

Y es de notar hasta donde llega la virtud humana.

Instantáneamente, aquellas mujeres que excedían á aquellas infelices, se impusieron la consigna de volver la reputación con el silencio, del que fué don Facundio.

Me fiaré, sin embargo, repórter diabólico que se enterece y pasa una noche al primer diario de la localidad:

«Una causada sorpresa inmensísima en el pueblo hallar entre las ruinas de la casa donde el cuerpo del *viésimo* don Facundio, en actitud...»

Que el director del periódico, sin acabar de leer, cortó el artículo inmediatamente.

«Ruego final del gran Facundio». No bien se dio cuenta el abnegado moralista de la causa de su sorpresa, se puso en consideración al peligro, se entregó involuntariamente por el sentimiento de la sublime caridad á la salvación de sus moradoras, y se precipitó con hercúleo fin ejemplo socorrer á una pobre mujer, derrumbándose techos, encontrando la muerte...»

Y la crisis que se sigue puede leerse en lenguas para alabar el heroísmo y la gran piedad de don Facundio.

La verdad se cubrió con manto negro.

La moral social se habia salvado.

Pellico.

FLORES ROJAS

COMO ES JUSTO

Hay en el Palacio de Justicia una sala de *dolores fugientes*, ante la que comparecen, después de haber sido juzgados, los individuos detenidos por ligeros faltas. Borrachos, vagabundos, mendigos, rateros de baja estofa, algunos culpables de rebelión ó de ultrajes á los agentes, destituyen todo el día ante tres jueces solitarios que les hacen un generoso reparto de meses de cárcel.

Una multitud de agentes condone y se lleva esta escoria social, movida por el destino. Hombres, mujeres, niños, todo por allí se va, cubriendo con manto negro, el cielo creado en su palabra, la defensa inútil.

Se abre ante la boca, que se está ya sondeando. Automáticamente, la puerta de la cárcel se abre, al mismo tiempo que se franquea el distel de la sala. Los delincentes lo sienten, y se levantan, así, á lo que se llama *la salida*.

Siempre se abre la coyunda del poder no sólo, y fuera del estado de resistencia, se abandona. El agente dice una palabra, el juez pregunta, responden los acusados con una negativa de cabeza, y ya está.

«¿Por qué hay defensor, ¿para qué sirve contestar, para dar de subterfugios? Los abogados son para los ricos».

Además, si no se condona á toda escoria, ¿qué idea tiene el juez hoy para ser juez, para ser juez, ¿qué conduce? No tienen necesidad de dejar la esperanza á la per-

ta, de no ser nuevamente perseguidos, Resignados, infantes, la fatalidad. Y el juez, contento de que no le fastidie un defensor inútil, hace mover con tranquilidad el esgraje de acero que corta esta materia dolorosa, para hacer la del orden social.

Así, pues, una vez más, ¿qué es el juez, acusado, acusado en sus alas, ni el presidente dejando caer, negligentemente de sus labios sonidos articulados que se convierten en torturas humanas, ni los agentes de la fuerza que se ocupan de conducir á la salud del Estado, ni los condenados cumpliendo el fallo de la suerte al sacaparpamos inevitable, ni tampoco un píadoso Cristo, esportador inútil que desesperado de su impotencia, intenta doar á todos: «Pues que no queréis amarnos, oídos á vuestro gusto y no os enojéis más!».

El drama monótono desarrolla lentamente sus tristes pausas. Algunas vez siguen da un grito de rebeldía. Es un uoyato, que no sabe nada. El juez abre sus ojos, y mueve la cabeza, como si fuera de un mundo de prisión, que le vuelve de repente, con estupefacción, al sentimiento de lo que es.

Conozco á un magistrado, que no es perverso, y entiendo que las cosas no pueden ser de otro modo. En el episodio la historia de un abogado, que se le acusa de un asesinato de prisión, que le vuelve de repente, con estupefacción, al sentimiento de lo que es.

Se toma la pena de examinar, de decir, de organizar hasta lo infinito cuando se trata de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de una humanidad inferior! ¿qué lo que le parece el sueno de la vida de un abogado. ¿Cómo? Debería interesarse por cada uno de esos miserables, hacer una investigación profunda sobre cada caso, intentar poner al hombre en camino de rehabilitarse en lugar de embrutecerse con esta frase: «Debes trabajar, cuando el día es: «El juez» en un mundo de intereses que se pueden amañar; entonces mi hombre lo comprende todo. Pero dame tal trabajo cuando no se trata, después de todo, más que de simples vidas humanas, de

